

FAMSI © 2004: Ben A. Nelson

Excavaciones de un enterratorio en la Plaza 1 de Los Pilarillos, Zacatecas, México

Traducido del Inglés por Alex Lomónaco



Año de Investigación: 1997

Cultura: Zacatecan

Cronología: Epi-Clásico

Ubicación: Zacatecas, México

Sitio: Los Pilarillos

Tabla de Contenidos

[Resumen](#)

[Introducción](#)

[Técnicas de excavación](#)

[Historia del yacimiento](#)

[Suelo estéril](#)

[Pozo](#)

[Fogón](#)

[Enterratorios](#)

[Basural](#)

[Zona de arado](#)

[Conclusiones](#)

[Agradecimientos](#)

[Lista de Figuras](#)

[Lista de Cuadros](#)

[Referencias Citadas](#)

Resumen

En trabajos recientes se ha demostrado que los entierros múltiples, desarticulados, constituyen uno de los sellos distintivos de la frontera norte mesoamericana del Epiclásico (d.C. 600-900). Nuestras excavaciones de 1997, realizada gracias a una beca FAMSI en una aldea del Valle de Malpaso, fueron diseñadas para determinar modelos de sacrificios humanos y canibalismo, ataques catastróficos, guerras rituales, control social local coercitivo, y la veneración de los ancestros. Las excavaciones pusieron al descubierto un enterratorio múltiple secundario; otro enterratorio que contenía dos individuos; un pozo ovoidal de función desconocida; un fogón recubierto de piedra; un basural, y fragmentos de un posible piso de plaza.

Los estudiantes graduados de la Arizona State University (ASU), John Millhauser y Denise To, excavaron el enterratorio. Su entrenamiento en osteología humana les permitió identificar y medir muchos huesos en el terreno que se desintegraron cuando fueron retirados del lugar. En el enterratorio múltiple secundario, 25 cráneos al igual que todos los otros elementos, se encontraron amontonados en un pozo más o menos cuadrado de $1.2 \times 1.2 \times .25$ m, sin que se detectara ningún patrón reconocible. Se encontraron casi todos los huesos del esqueleto humano, incluyendo los delicados, pero solamente se encontraron cuatro huesos largos en articulación. El yacimiento incluía tanto varones como mujeres, y también se identificaron adultos y subadultos. Se observaron quemaduras, aplastamientos, peladuras, marcas de cortes y estrías de abrasiones. Entre los artefactos notables se encontraron las partes de un pseudo-cloisonné y una olla negra bruñida, artefactos que se asemejan al complejo copa-olla encontrado en un entierro múltiple, desarticulado, debajo de la Sala de las Columnas en Alta Vista. Holien y Pickering interpretan ese enterratorio como una evidencia de un ritual relacionado con Tezcatlipoca.

Otro pozo rectangular, aproximadamente del mismo tamaño, contenía sólo dos individuos colocados en subpozos separados por restos de material de adobe. El primer esqueleto estaba en posición de flexión sobre su lado derecho, y una olla Santa Rosa Blanco sobre Rojo (Santa Rosa White-on-red) aparecía cerca de la cabeza, que estaba orientada hacia el sudeste. El segundo individuo, un varón corpulento de entre 30 y 32 años de edad, se encontraba desarticulado y estaba acompañado únicamente por una calavera y un fémur extra. Tanto el trofeo de la calavera y el del varón corpulento mostraban evidencias de posibles heridas perimortem.

La Plaza 1 es un nuevo tipo de contexto de entierro en el valle, el único ejemplo de cementerio formal y el único enterratorio múltiple fuera de La Quemada. El hecho de que las aldeas, además de los grandes centros ceremoniales, participaran de complejos programas mortuorios, puede dar por descartado el control social interno como la explicación más importante de los yacimientos de esqueletos. Más aún, no todos los individuos que fueron depositados en enterratorios múltiples fueron jóvenes guerreros varones. Cuerpos enteros (aunque desarticulados) de varones y mujeres, que iban desde la infancia hasta la ancianidad, contradicen el planteo según el cual todos los enterratorios múltiples de la región están relacionados con guerras rituales o sacrificios. Los fallecidos pueden haber sido víctimas de un ataque, o pueden haber

sido puestos en las sepulturas después de un período de conservación en la superficie, como podría ocurrir con la veneración de los ancestros. Estas posibilidades, al igual que la del canibalismo, están sujetas a un análisis constante en el laboratorio de la ASU en Zacatecas.

Entregado el 7 de diciembre del 1998 por:
Ben A. Nelson

Introducción

Trabajos recientes han dejado en claro que los enterratorios múltiples, desarticulados, constituyen uno de los sellos distintivos de la frontera norte mesoamericana. Los arqueólogos y los antropólogos físicos han planteado una serie de preguntas que todavía no han sido respondidas sobre el significado de estos yacimientos, y han sugerido que podrían representar sacrificios humanos y canibalismo (Kelley, 1978), ataques catastróficos (Pijoan y Mansilla, 1990; Weigand, 1975), rituales de guerra (Hers, 1989), mantenimiento coercitivo del orden social (Nelson et al., 1992), o la veneración de los ancestros (Nelson, 1998). Las excavaciones de 1997 realizadas gracias a una beca FAMSI, se concentraron en un enterratorio múltiple secundario ubicado en la Plaza 1 de Los Pilarillos ([Figura 1](#) y [Figura 2](#)). Los Pilarillos es el segundo sitio más extenso en el Valle de Malpaso, y consiste en dos montículos principales, uno de los cuales tiene un gran patio interno; cuatro montículos más pequeños; una entrada procesional flanqueada por pequeñas pirámides, y una gran sala ceremonial. La investigación del sitio es parte del Proyecto Arqueológico La Quemada-Valle de Malpaso, un intento general por comprender las fuerzas sociales, culturales y económicas responsables de la expansión de la tradición mesoamericana hasta los zacatecas desde el 500 hasta el 900 d.C.



Figura 1. Ubicación de Los Pilarillos.

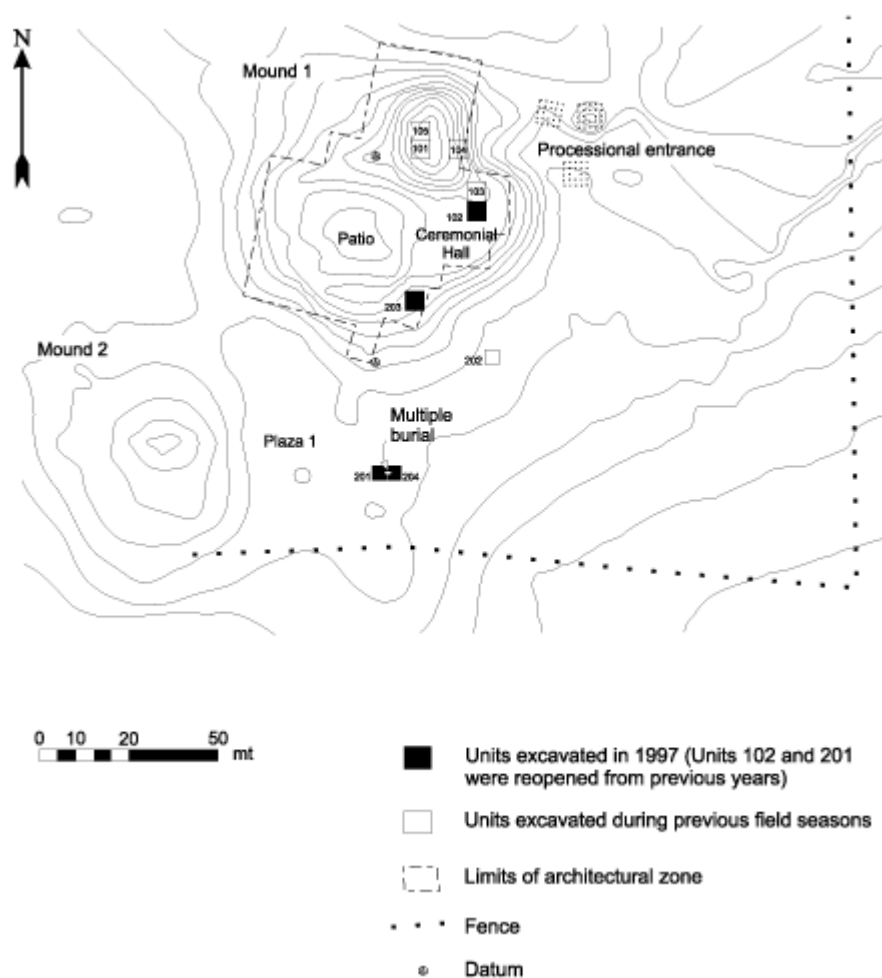


Figura 2. Unidades de excavación de la temporada de Campo 1997 en Los Pilarillos.

Nosotros esperábamos que la recuperación del enterratorio aportaría información sobre la depositación de huesos humanos durante el período Epiclásico en la frontera norte. También pensábamos que las excavaciones en esta parte del sitio podrían mostrarnos otro tipo de rasgos, además del enterratorio, que estuvieran relacionados con las prácticas que rodeaban al tratamiento de esqueletos múltiples y desarticulados. Un pozo de sondeo de 4 × 4 m que se excavó en 1995 (Unidad 201) dio con el borde del enterratorio, lo cual posibilitó tener una visión transversal desde el oeste. Era evidente que el enterratorio contenía restos humanos desarticulados, que posiblemente representaran un buen número de individuos. Las partes expuestas de este elemento tenían alguna similitud con el "Enterratorio de Tezcatlipoca" de Alta Vista, en la región de Chalchihuites al noroeste de La Quemada (Holien y Pickering, 1978). Este último

elemento contenía un número de individuos desarticulados que habían sido depositados sobre un solo individuo que estaba decapitado, pero cuyos huesos por otro lado estaban articulados, y aparecía acompañado por la ofrenda de una flauta de cerámica, una copa pseudo-cloisonné, y ollas pseudo-cloisonné. Esta representación del enterratorio de Los Pilarillos fue considerada como una oportunidad para ampliar los conocimientos sobre las prácticas regionales de enterramiento, ya fuera proveyendo un caso paralelo al de Alta Vista, o poniendo al descubierto nuevas variantes.

Las excavaciones del enterratorio se realizaron a lo largo de un período de seis semanas durante mayo y junio de 1997. Ben Nelson fue el Investigador Principal del proyecto, que se desarrollaba conjuntamente con otro trabajo en el sitio. Ian Robertson fue el Director de Campo. Los arqueólogos John Millhauser y Denise To fueron los responsables directos de la excavación del área del enterratorio. Denise To está preparando su tesis de Maestría con el enterratorio, bajo la supervisión de un comité que incluye a Nelson y a los antropólogos físicos Christy Turner y Don Morris. Debra Martin, una antropóloga especialista en biología que colabora con Nelson en un estudio general sobre el material esquelético de La Quemada, también participó en la planificación de los procedimientos de recuperación, y examinó brevemente los huesos humanos una vez que éstos fueron excavados.

Técnicas de excavación

Las excavaciones de 1997 en la Plaza 1 tuvieron lugar dentro de la Unidad 204, con un pozo de sondeo de 4 × 4 m abierto inmediatamente al este de la unidad mencionada. La unidad abarcó no sólo el enterratorio objeto de nuestro interés, sino también algunos otros rasgos que se describen más abajo.

Los excavadores usaron los métodos estándar del proyecto. Toda la tierra fue cernida por una pantalla de 0.625 mm (1/4 de pulgada) a menos que se hubiera tratado de polen o muestras de flotación. El ángulo sudoeste de la unidad estaba ubicado a 31 m al sur y 25 m al este de la Referencia a, el principal sitio referencial ubicado en el extremo sur del Montículo 1. Se estableció un control vertical en relación con la Referencia H, una referencia temporal que fue ubicada cerca del ángulo noreste de la unidad a una elevación de 97.59 m. La excavación se llevó a cabo en niveles naturales y culturales que no excedieron los 15 cm de espesor, y a los elementos individuales de interés se les determinó detalladamente la proveniencia en tres dimensiones, al centímetro. Durante la excavación, a las áreas se les asignaron designaciones de nivel y lugar (Nelson y LeBlanc, 1986); una vez que la estratigrafía quedó comprendida, dichas subunidades fueron combinadas en las Unidades de Análisis (UA) que sirven de elemento organizativo fundamental del presente informe. Si bien las designaciones por nivel y lugar no se han usado en este informe para presentar datos, son importantes para todo aquél que desee trabajar con los materiales, que están empacados y guardados de acuerdo con dicho sistema. Para mayores detalles, los estudiosos interesados deberán consultar las notas de campo.

Los enterratorios fueron excavados por los estudiantes graduados John Millhauser y Denise To, ambos con entrenamiento en osteología humana. Su entrenamiento fue de importancia porque les permitió identificar y medir muchos huesos en el campo, que se desintegraron cuando fueron removidos de su lugar; arqueólogos de campo con una experiencia menor, tal vez podrían haberlos removido sin registrar todas estas informaciones detalladas. Aún así, y porque debían tomarse decisiones para mantener la duración de la excavación dentro de límites razonables, sólo los huesos largos identificables y las partes craneanas fueron individualmente mapeados y numerados. Otros elementos más pequeños fueron reunidos en lotes. Para complementar el registro, se tomaron fotografías, incluso algunas tomas informales con una Polaroid. El enterratorio múltiple fue biseccionado, una vez que el estrato superior de huesos quedó expuesto, y luego cavado en dos mitades, norte y sur, a fin de facilitar las observaciones de campo de los huesos mismos. De dentro mismo del enterratorio se tomaron muestras de polen y de flotación, y la tierra que quedó luego de la remoción de los huesos fue cernida.

Historia del yacimiento

La agricultura moderna ha erradicado varias de las interfases estratigráficas críticas para el desciframiento del orden de las depositaciones. La mayoría de los contactos entre los pozos y los yacimientos sobre ellos ya no existen como consecuencia de la mezcla de suelos por los trabajos de labranza. Los rasgos más importantes, los pozos que no se superponen unos a otros, deben ser descritos en un orden estratigráfico especulativo ([Figura 3](#), [Figura 4](#), [Figura 5](#), [Figura 6](#), [Figura 7](#) y [Cuadro 1](#)). El principio general de numerar las unidades estratigráficas (analíticas) es asignar los números más bajos a los depósitos encontrados primero y a los últimos (Harris, 1989). Luego las unidades se describen en su orden de depositación, o en un orden numérico descendente. En este caso, y por razones que ya hemos discutido más arriba, no existe demasiada confianza en cuanto al orden de depositación, sin embargo, hay sospechas acerca del orden correcto de la depositación, y los números de unidades de análisis se usan para ordenar las descripciones en su debida forma. No obstante, los pozos y sus contenidos aportan abundante información sobre la vida, la muerte y los rituales en Los Pilarillos.

En general, la secuencia incluye: (1) el suelo estéril; (2) un pozo ovoidal de función desconocida; (3) un fogón circular; (4) un pozo rectangular, que contiene el segundo enterratorio múltiple; (5) otro pozo rectangular que contiene dos enterratorios adicionales, uno primario y el otro desarticulado; (6) un depósito de basura difuso que incluye fragmentos de un piso desintegrado; (7) la zona de arado; y (8) la superficie contemporánea del campo arado.

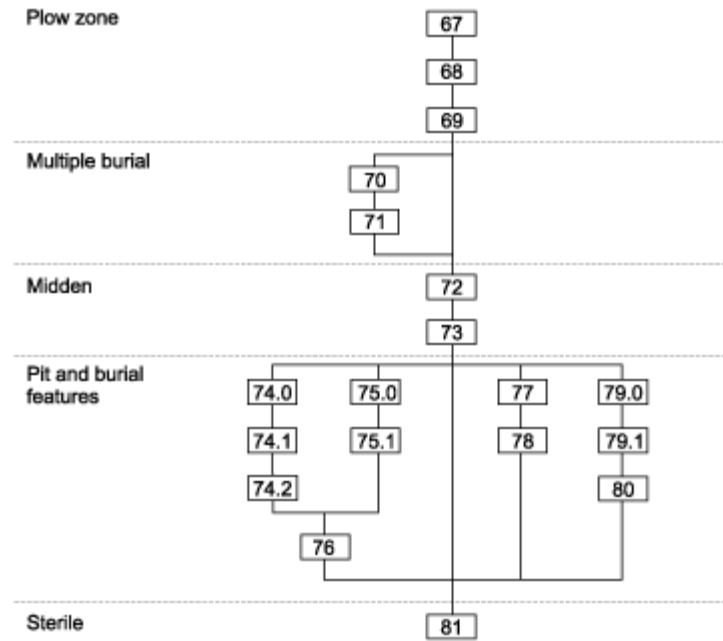
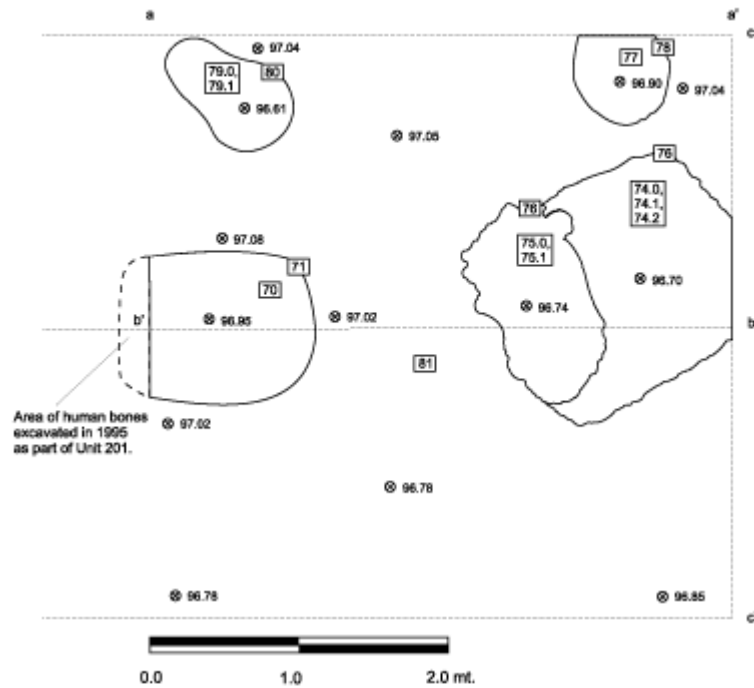
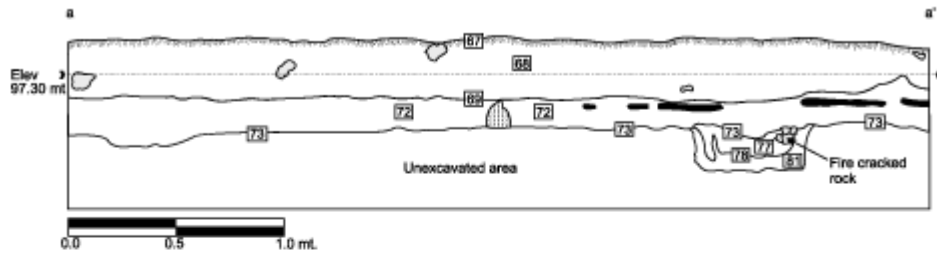


Figura 3. Matriz de Harris de Unidades de Análisis en la Unidad de Excavación 204.



- 70 Multiple burial
- 71 Interface between multiple burial and surrounding midden deposit
- 74.0, 74.1, 74.2 Disarticulated burial, fill and adobe lining
- 75.0, 75.1 Flexed burial, fill and adobe lining
- 76 Interface between rectangular pit containing two burials and sterile soil
- 77 Stone lining, fill, and carbon in circular pit
- 78 Interface between circular pit and sterile soil
- 79.0, 79.1 Fill of pear-shaped pit
- 80 Interface between pear-shaped pit and sterile soil
- 81 Sterile soil
- ⊙ Elevation in meters. Differences in elevation are due to rodent disturbance. Elevations inside features are bottom elevations

Figura 4. Unidad 204, Plaza 1, elementos principales.



- 67 Ground surface
- 68 Plow zone -- brown sandy loam
- 69 Interface between plow zone and less disturbed midden deposit
- 72 Midden deposit -- gray brown sandy loam
- 73 Interface between midden deposit and the underlying features and sterile soil
- 77 Fill of circular pit -- stone lining and gray-brown sandy loam with ash
- 78 Interface between circular pit cut and sterile soil
- 81 Sterile soil -- orange-brown sandy clay
- ☺ Stone
- ▤ Area of disturbance
- ▬ Plaster floor consisting of gray-brown sandy loam with pieces of orange-brown sandy clay

Figura 5. Unidad 204, Perfil a-a' (muro norte de la Unidad).

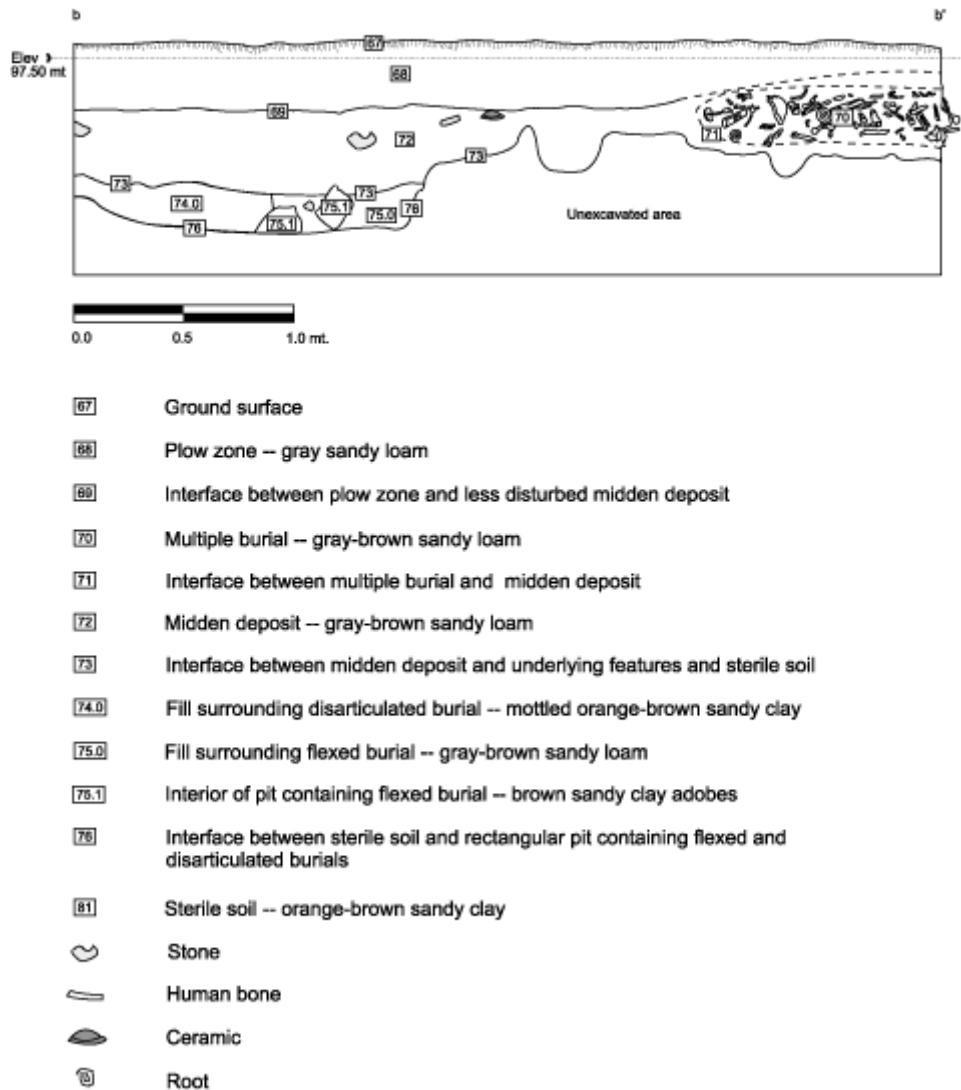
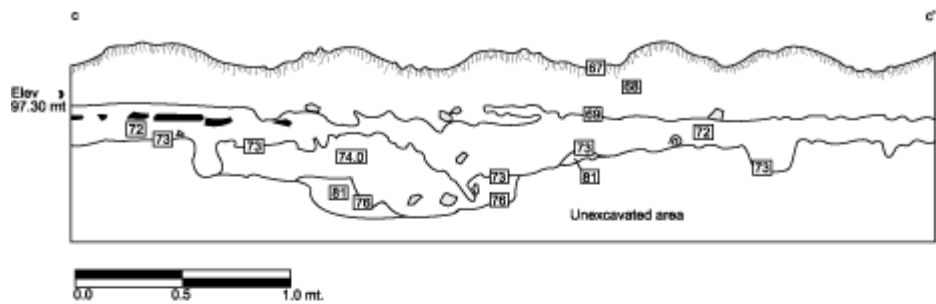


Figura 6. Unidad 204, Perfil b-b' (corte transversal de este a oeste de la Unidad, mirando al sur).



- 87 Ground surface
- 88 Plow zone – brown sandy loam
- 89 Interface between plow zone and less disturbed midden deposit
- 72 Midden deposit – gray-brown sandy loam
- 73 Interface between midden deposit and underlying features and sterile soil
- 74.0 Fill of disarticulated burial – mottled orange-brown sandy loam
- 76 Interface between sterile soil and rectangular pit containing flexed and disarticulated burials
- 81 Sterile soil – orange-brown sandy clay
- Stone
- Area of disturbance
- Plaster floor consisting of gray-brown sandy slit with pieces of orange-brown sandy clay
- Root

Figura 7. Unidad 204, Perfil c-c' (muro este de la Unidad).

Suelo estéril

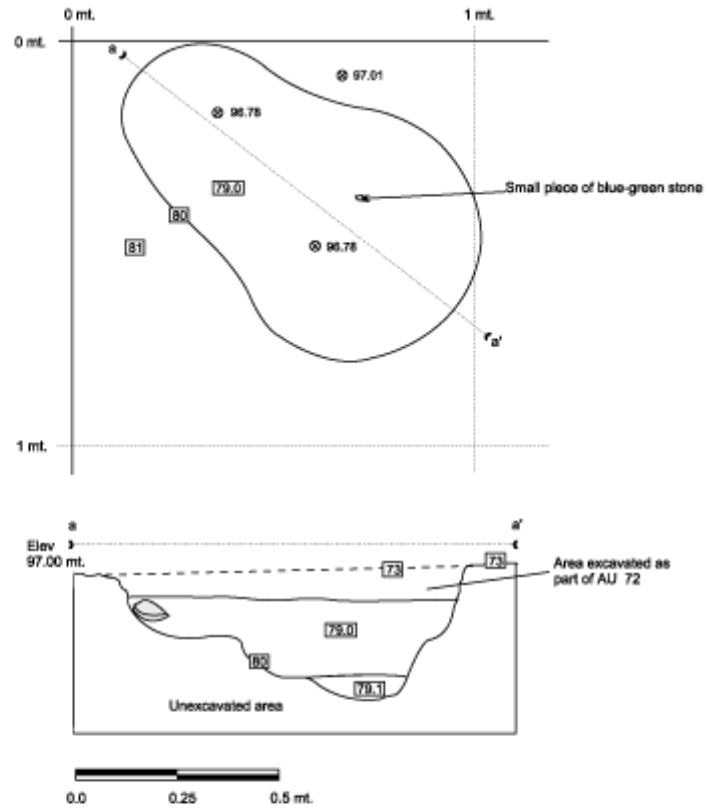
Al igual que en otras partes del sitio, el suelo estéril (UA 81) resultó ser una arcilla arenosa marrón rojiza fácilmente reconocible, que formaba un marcado contraste con los elementos intrusivos. El contacto (UA 73) entre el suelo estéril y la greda arenosa marrón grisácea por encima de ella (UA 72), onduló considerablemente en la mayoría de las áreas excavadas, debido, aparentemente, a una larga historia de actividad por parte de los roedores.

Pozo

Este pozo ([Figura 8](#)) puede haber contenido un enterratorio que en algún momento fue removido. Ubicado en el ángulo noroeste de la Unidad 204, tenía su planta en forma de pera o de un doble óvalo. Se le asignaron tres unidades de análisis, una para el contacto del pozo con el suelo estéril (UA 80), y dos para los contenidos del pozo (UA 79.1, 79.0). Si bien las paredes del pozo carecían de revoque, su forma estaba clara por la diferencia entre el suelo estéril, descrito más arriba, y el sedimento arenoso gris que constituía la zona del basural. El último suelo había entrado en el pozo, posiblemente después de haberse removido un enterratorio del pozo en algún momento previo a la excavación. Con mediciones horizontales de 50 × 80 cm y una profundidad de 30 cm en el suelo estéril, el pozo tenía más o menos el tamaño adecuado para un enterratorio en flexión, y contenía un objeto de nefrita trabajado, que podía ser crisócola, malaquita o turquesa, la cual había sido trabajada con el formato de un pendiente, pero que carecía de orificios. El objeto pudo haber sido un pendiente sin labrar, o tal vez un fetiche. A pesar de estas sugestivas indicaciones, no se recuperó un solo fragmento de hueso de este pozo.

Fogón

Cerca del ángulo noreste de la Unidad 204 se encontraba un fogón o brasero circular de piedra ([Figura 9](#)) que constó de dos unidades de análisis, su interfase con el suelo estéril (UA 78) y sus contenidos (UA 77). El elemento tenía 60 cm de diámetro y se había introducido en la tierra estéril a una profundidad de 20 cm; parecía estar sellado por una acumulación de basura que cubría el área, y también por un piso mal aireado, posiblemente el piso de una plaza (véase "Basural", más abajo). A mayor profundidad, en el nivel de tierra estéril, los bordes del pozo se hacían claramente observables debido al contraste entre el marrón rojizo del suelo estéril y la greda arenosa gris oscura del relleno del pozo, que contenía una alta concentración de carbón desintegrado. Algunas piedras planas, pequeñas, que mostraban signos de alteración térmica, señalaban los bordes del pozo. Las piedras estaban ubicadas de manera un tanto informal, y no llegaban a la base del pozo. La alteración causada por los roedores era evidente en el centro del pozo, y el relleno no contenía trozos de carbón como así tampoco ningún hueso. Si bien un elemento de este tipo pudo haberse usado para cremar infantes, los datos sólo sugieren vagamente la posibilidad de que el pozo haya cumplido alguna función relacionada con los rituales mortuorios.



- 79.0 Pit fill – light gray-brown sandy loam
- 79.1 Pit fill – brown sandy loam
- 80 Interface between pit and sterile soil
- 81 Sterile soil – orange-brown sandy clay
- Stone
- ⊙ Elevation in meters

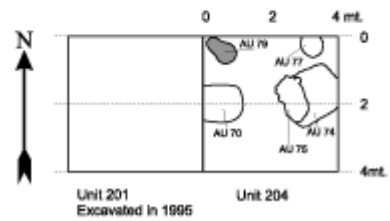
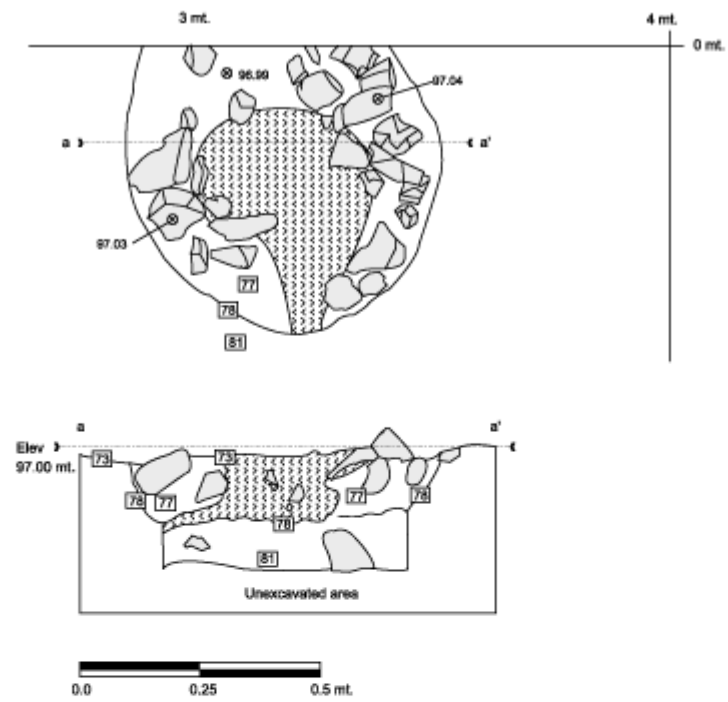


Figura 8. Unidad de Análisis 79.0, pozo vacío en forma de pera.



- 73 Interface between midden deposit, circular pit fill, and surrounding sterile soil
- 77 Circular pit fill -- gray-brown sandy, ashy loam
- 78 Interface between circular pit and sterile soil
- 81 Sterile soil -- orange-brown sandy clay
- Stone
- Area of disturbance
- Elevation in meters

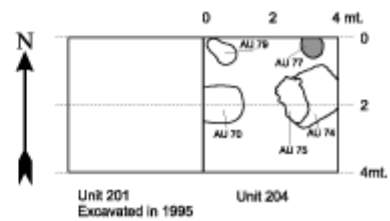


Figura 9. Unidad de Análisis 77, pozo circular.

Enterratorios¹

En el lado este de la Unidad 204, encontramos un gran pozo rectangular (UA 76; [Figura 10](#)), que incluía dos enterratorios, una inhumación en flexión y un entierro desarticulado. Estos dos últimos se encontraban separados por restos de material de adobe (UA 74.1). El pozo rectangular, que medía aproximadamente 1.5 × 1.8 m con el eje mayor orientado en dirección sudeste-noroeste, tenía un plano visible de contacto entre el suelo estéril marrón rojizo y distintos rellenos más oscuros. El borde del pozo casi no se distinguía en algunos lugares, debido a la alteración causada por los roedores, la sutil diferencia de los colores, y la presencia de los materiales para la construcción desparramados por el lugar que mencionamos antes. Este gran pozo carecía de revoque y parecía originarse en algún lugar de la zona del basural; ambos enterratorios estaban intactos y no habían sido alterados por los trabajos de labranza.

UA 75.0 era el enterratorio en posición flexionada de un individuo que se hallaba en el lado occidental del gran pozo. La disposición de este individuo, a su vez, se había hecho en un pozo dentro de otro pozo, de forma tal que el enterratorio se hallaba en un subpozo en un área de aproximadamente 1.2 × 0.8, y, como máximo, 10 cm más profundo que la parte adyacente del pozo de mayor tamaño. El esqueleto yacía sobre su lado derecho con la cabeza orientada hacia el sudeste, y estaba acompañado por una pequeña olla blanco sobre rojo ([Figura 11](#)), colocada cerca de la cabeza. El sexo no se pudo determinar, debido a que muchos de los huesos específicos y partes de los elementos que se usan para establecer el sexo, no pudieron ser recuperados. La mandíbula estaba demasiado fragmentada como para determinar el sexo por medio de la eminencia mentoniana y el ángulo goníaco, ni tampoco se recuperó suficiente material esquelético de las órbitas como para establecer el sexo. El único discriminador disponible fue el proceso del mastoideo izquierdo (26.8 mm de altura) y el bun occipital. Como estas características habitualmente se usan en forma conjunta con muchas otras variables para obtener un índice general de la robustez craneana, no se las puede utilizar, por sí solas, para hacer una determinación de sexo. La evidencia contextual, al igual que la olla que se encontró a su lado y la estatura más reducida en relación con el otro individuo más importante, podrían ser una indicación de sexo femenino. La edad del esqueleto tampoco queda clara. El cierre de la epífisis y el cierre de la sutura craneal estarían indicando un adulto, y los pocos dientes restantes sugerirían un individuo de por lo menos 25 años de edad. En las vértebras había un ligero reborde osteofítico. Entre los fragmentos craneales recobrados se encontraba el calvarium casi completo, cuyas suturas aparecen completamente fusionadas. Había lesiones no curadas en el parietal y picaduras en las bóvedas, lo que sugería una lesión patológica

¹ Las descripciones que siguen están basadas únicamente en observaciones de campo; un análisis más detallado de los materiales esqueléticos se habrá de presentar en forma de artículos, una vez que el trabajo de laboratorio haya sido completado. En ese momento, algunas conclusiones indudablemente variarán; por ejemplo, el número mínimo de individuos en el enterratorio múltiple está basado en el número de cráneos que fueron excavados como elementos independientes, representando cada uno a un individuo. El número real de individuos seguramente cambiará en base a los análisis de laboratorio. Aparte de esto, los recuentos de la distribución de varones y mujeres, el detalle de ubicación a los lados izquierdo y derecho, y las edades de los adultos y subadultos tampoco se hallan disponibles por el momento.

de algún tipo. La preservación del calvarium y de algunos otros huesos fue excelente, mientras que otros huesos se habían deteriorado como consecuencia de la acción corrosiva de los elementos naturales, las raíces y la exfoliación. Resultaron llamativamente ausentes los anónimos, el sacro, el rostro, las fémurs y las rótulas. No se observaron marcas de cortes.

UA 74.0 fue el enterratorio desarticulado del lado este del gran pozo rectangular. Todos los huesos de este depósito parecían pertenecer al mismo individuo, con la excepción de un fémur extra, lo que se interpretó como un hueso-trofeo, y algunos fragmentos craneanos demás. Los huesos descansaban en una greda arenosa moteada, de un marrón grisáceo, cuyo origen es incierto. Una posibilidad es que se trate simplemente del relleno del pozo. Sin embargo, rodeando la ganga, había una greda arenosa de un gris sutilmente distinto (UA 74.1), que consideramos como material derretido del adobe originario de algún tipo de estructura que rodeaba el enterratorio y lo separaba, parcial o totalmente, del enterratorio flexionado adyacente. El enterratorio puede haber estado dentro de una cripta o alguna otra estructura que colapsó después de su ocupación, y que luego recibió daños adicionales de los trabajos de labranza recientes. Esta deducción está basada en la presencia de 11 fragmentos de bloques de adobe muy desintegrados, en el área que rodea a los huesos, además de la textura tipo adobe de la greda arenosa gris. El relleno sobre el cual descansaban los huesos se extendía en la tierra estéril unos 10 cm más hacia abajo que el área circundante del pozo rectangular, revelando un pozo más o menos cuadrado de alrededor de 60 × 70 cm dentro del pozo rectangular más grande.

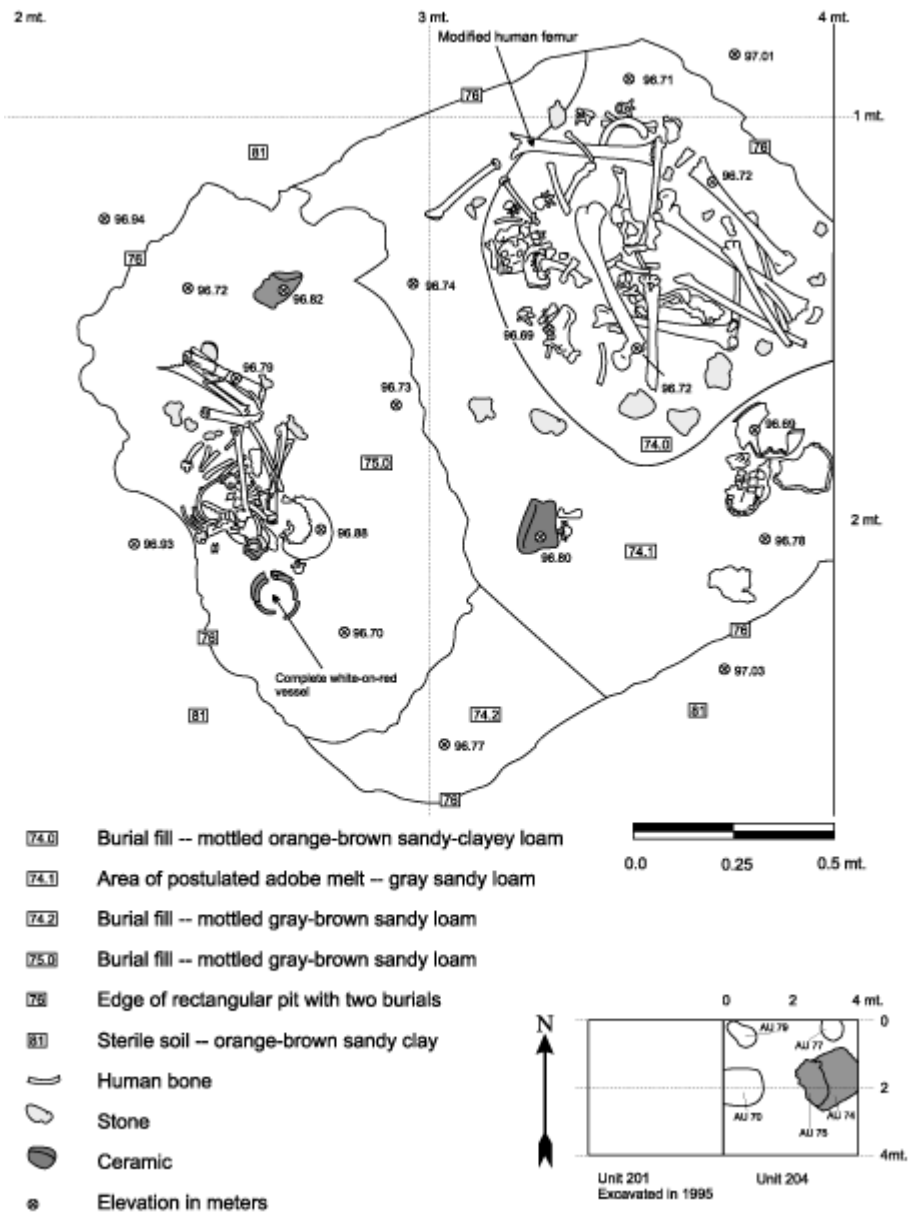


Figura 10. Unidades de Análisis 75.0 y 74.0, enterratorios en flexión y desarticulados.



Figura 11. Unidad 204, vasija completa Santa Rosa blanco sobre rojo (Santa Rosa White-on-red) del enterratorio en flexión.

Todos los huesos de las extremidades del individuo desarticulado se recuperaron, al igual que el sacro y ambos anónimos. Sin embargo, los huesos no se encontraban en posición anatómica. Los huesos no estaban agrupados de forma que se pudiera pensar en un fardo, ni tampoco se observó ninguna perforación, como se podría esperar si hubieran sido suspendidos de algún techo o muro, como ocurre con frecuencia en el Valle de Malpaso (Nelson et al., 1992; Pijoan y Mansilla, 1990). El individuo era un varón de gran estatura, según lo que se dedujo de las largas medidas de sus huesos, de una edad entre los 30 y 32 años, en base a los deterioros de la sínfisis púbica y el desgaste de la dentadura. La totalidad de los huesos de este individuo estaba mal preservada, con un color blanco y amarillento y con abundantes adherencias de una tierra arcillosa, guijarrosa, extremadamente dura. Todos eran muy quebradizos, escamosos y friables, y casi todo el hueso canceloso se había vuelto totalmente quebradizo. En el esqueleto postcraneano no se observaron marcas de cortes o traumas, pero en el frontal y el parietal izquierdo, estaba a la vista lo que podía haber sido una herida perimorten, y se podía observar una ligera porosidad en la totalidad de la bóveda.

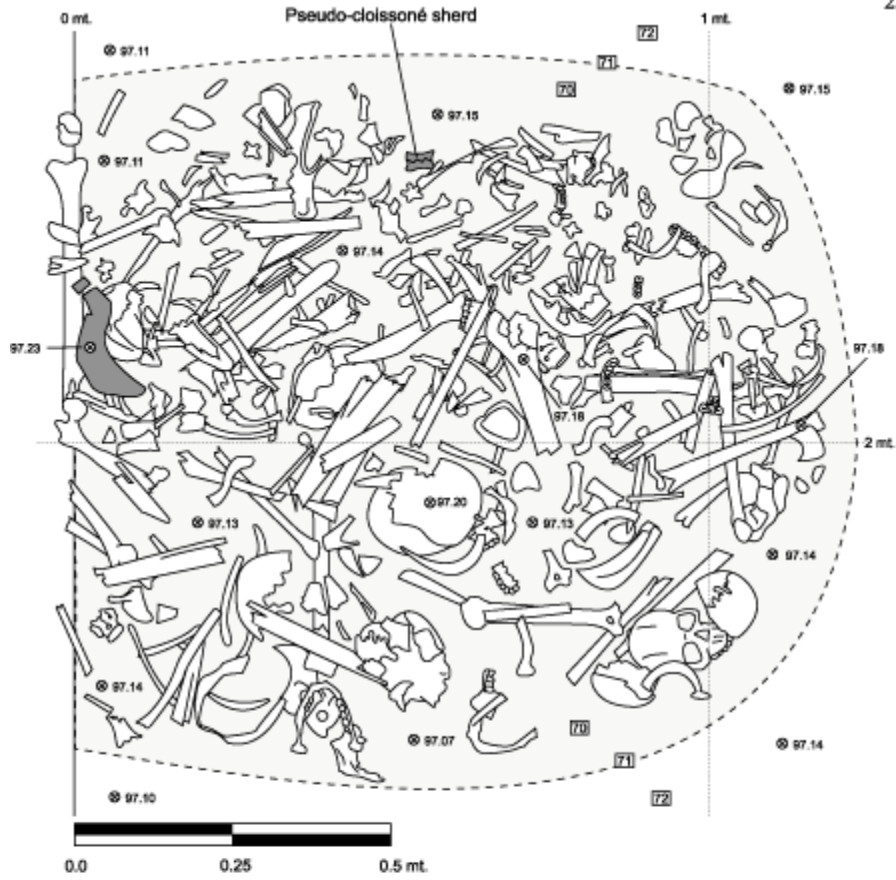
Se deduce una calavera "extra" o "de trofeo" debido a la presencia de huesos craneanos duplicados, incluyendo la porción escamosa del occipital y la porción posterior del parietal derecho. A diferencia de los huesos del individuo principal, los fragmentos craneanos adicionales estaban bien preservados y tenían cerca del 90% de sus superficies externa e interna intactas. La preservación diferenciada puede deberse al hecho que los fragmentos craneales fueron encontrados en una ganga de suelo diferente, como es el material derretido de adobe, al del individuo completo desarticulado. Estas diferencias apoyan de algún modo la existencia de una cripta; tal

vez el cráneo demás se encontrara en un nicho en la pared o en alguna otra posición protegida, mientras que el esqueleto desarticulado se encontraba más expuesto a los cambios de luz, temperatura y humedad. Los fragmentos creaneanos excedentes mostraban una peladura perimortem, cerca de lo que puede ser una herida traumática perimortem en el hueso occipital. El fémur demás o hueso-trofeo había sido trabajado, quemado, cortado, agujereado, pulido, y quebrado muy poco después de producirse la muerte. Los extremos articulares del hueso habían sido removidos, y el eje del hueso reducido a lo largo, siguiendo un patrón que también está presente en La Quemada (Debra Martin, comunicación personal, 1997), por medio de la utilización de técnicas de reducción lítica, con las que se van removiendo sistemáticamente pequeñas escamillas de hueso. La cavidad medular del hueso fue agrandada, no de la forma que hubiera sido dable esperar cuando se trata de la extracción de la médula, sino más bien como si se hubiera buscado dar forma a un implemento o instrumento diseñado específicamente. El hueso ahuecado pudo haber servido de instrumento musical, de recipiente, o de símbolo de triunfo en la guerra, y probablemente marcará el estatus del individuo en vida o tal vez algún aspecto de la manera como murió.

UA 71 es la interfase entre el segundo enterratorio múltiple ([Figura 12](#) y [Figura 13](#)), y el suelo estéril y el basural circundante; el relleno y el material esquelético se designaron como UA 70. Como se dijo más arriba, una parte de este elemento se excavó durante la temporada de 1995, cuando su borde fue detectado en la Unidad 201. El elemento no tenía envoltura, y de hecho era muy difícil de distinguir del suelo circundante hasta que se alcanzó la zona roja estéril, salvo porque los huesos formaban un ángulo claro, lo que sugería que originalmente se encontraban contenidos en un pozo o en alguna otra estructura. Sin embargo, no hubo rastros de restos estructurales. Las dimensiones exteriores del yacimiento óseo eran de aproximadamente 1.2 × 1.5 m por 25 cm de profundidad, si bien, y ésto es importante, las partes superiores del yacimiento habían sido removidas o al menos alteradas por los trabajos de labranza. Unos pocos y pequeños fragmentos de huesos humanos se encontraron en la zona de arado, indicando que en alguna medida, el enterratorio había sido dañado por éste último, aunque no había forma de saber cuánto de la sepultura había sido removida. El dueño de las tierras informó haber recuperado un cráneo completo de esa área. Muy parecido al enterratorio doble descrito más arriba, el pozo rectangular del enterratorio múltiple se introdujo unos pocos centímetros en el suelo estéril, formando una depresión en "forma de canoa" en el fondo. La ganga del suelo en el que descansaban los huesos era una greda arenosa fina, marrón grisácea, mientras que el depósito de basura circundante era de una greda arenosa marrón grisácea, pero ligeramente más burda.

En el nivel superior, se encontraron algunos cráneos en el lado este de la mitad norte, con una concentración de huesos largos hacia el oeste, pero luego de haber removido el resto de las capas, se vio que los cráneos, al igual que todos los otros elementos, se hallaban depositados por todas partes, sin que se observara un patrón inteligible. Solamente cuatro huesos largos fueron encontrados en articulación. Una tibia se hallaba articulada con su fíbula respectiva, y había un húmero articulado con su respectivo radio. Varias mandíbulas pudieron haber estado articuladas con cráneos encontrados en las cercanías, pero el yacimiento era tan compacto y estaba tan mezclado que la articulación resultaba difícil de determinar. Se encontraron muchos

dientes, algunos todavía articulados con la mandíbula o el maxilar. Se encontraron casi todos los huesos del esqueleto humano, incluyendo los huesos tan delicados de las orejas, el vómer, las conchas nasales, las bóvedas palatinas y los lagrimales. Los únicos que no se encontraron fueron el hueso hioides y algunos huesos carpianos y tarsianos. Las costillas, las vértebras y las falanges fueron tan abundantes que solamente de muy pocas se puntualizó su proveniencia; casi cada decímetro cuadrado contuvo al menos una de las tres. Los huesos estaban notablemente fragmentados, de manera que las astillas de huesos largos y los fragmentos de huesos no identificables fueron extremadamente abundantes. Con la excepción de los huesos más pequeños del cuerpo como los carpianos y los tarsianos, fueron muy pocos los huesos que se encontraron intactos; casi todos fueron fragmentados postmortem, y casi ninguno estaba completo.



- 70 Multiple burial and surrounding fill – gray-brown sandy loam
- 71 Interface between multiple burial and surrounding midden deposit
- 72 Midden deposit – gray-brown sandy loam
- Human bone
- Ceramic
- ⊙ Elevation in meters

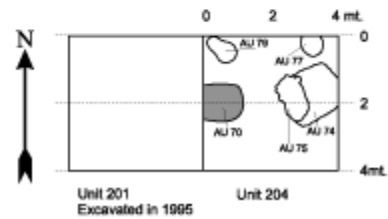


Figura 12. Unidad de Análisis 70, enterratorio múltiple secundario.



Figura 13. Unidad 204, enterratorio múltiple secundario.

En los depósitos había tanto varones como mujeres, a juzgar por las formas de algunas pelvis, la robustez de algunos cráneos, y el tamaño de algunas cabezas de femorales. También se identificaron tanto adultos como subadultos. Se pudo observar que los extremos articulares de muchos huesos largos estaban en proceso de fusión, indicando que habían pertenecido a jóvenes adolescentes. Una determinación más exacta de las edades será posible luego de analizar en el laboratorio algunos de los dientes que aún están articulados. Algunos huesos fueron tan pequeños que solamente pudieron haber pertenecido a infantes; entre estos huesos había dos mandíbulas diminutas y varias pequeñas clavículas, costillas, y huesos largos.

Se determinó la proveniencia de 432 huesos; el [Cuadro 2](#) incluye este detalle, además del recuento de campo de huesos más chicos de los que no se determinó puntualmente su proveniencia. Los cráneos, si bien constan de muchos huesos distintos, fueron tratados como un único espécimen toda vez que parecieron provenir de un mismo individuo. En total, se encontraron 25 cráneos completos o semi completos, además de 62 partes craneanas que fueron en su mayoría fragmentos de la bóveda. Los recuentos preliminares de otros huesos son compatibles con el número de individuos que indicaban los cráneos. Se contaron quince clavículas entre los pocos huesos que se encontraron completos e intactos. Se encontraron 62 fragmentos de ejes de huesos largos no identificables, siendo algunos de ellos cúbitos, radios, fémures, y otros fémures, húmeros o tibias. Se recuperaron 59 bolsas de fragmentos identificables y de huesos chicos. Los huesos de esas bolsas fueron separados por elemento, y luego se los separó nuevamente según su grado de integridad. Los recuentos detallados en el cuadro representan sólo los especímenes completos. Los recuentos de la distribución de varones y mujeres, según los lados izquierdo y derecho,

y la determinación de la edad de los adultos y subadultos estarán disponibles cuando se completen los análisis de laboratorio.

Las observaciones de campo de marcas de cortes y trauma fueron limitadas, puesto que las inferencias de ese tipo requieren de un análisis exhaustivo y cuidadoso. En general se observaron marcas de quemado, aplastamiento, peladuras, cortes y estrías de abrasiones. Además, es evidente que los roedores mordisquearon algunos de los especímenes.

En el enterratorio se encontraron diversos huesos no humanos. Uno correspondía a un astrágalo, pero los demás no fueron identificables.

Los únicos artefactos notables encontrados en el segundo enterratorio múltiple, fueron el cuello de una copa pseudo-cloisonné que descansaba en la mitad norte del yacimiento ([Figura 14](#)), el fragmento de un cuerpo de cerámica que posiblemente perteneciera a la misma pieza, y un fragmento grande de una olla negra bruñida, que se encontró en el extremo oeste. El pigmento del recipiente pseudo-cloisonné había desaparecido, y sólo las líneas que marcaban el recuadro permanecieron visibles. Todos se encontraban cerca de la parte superior de la concentración de huesos. Estos artefactos son potencialmente importantes, como paralelos al complejo de la copa-olla que se encontró en el enterratorio múltiple y desarticulado de Alta Vista (Holien y Pickering, 1978), aunque de ser así, resulta difícil entender por qué no se recuperaron más que fragmentos. Tal vez las otras partes de los recipientes se perdieron por causa de los trabajos de labranza. El enterratorio contenía más de 100 otros fragmentos cerámicos, que tal vez fueron incluidos inadvertidamente como parte del relleno que con el tiempo se fue mezclando con los huesos. Los tipos diagnósticos más frecuentes son las vasijas grabadas-incisas ([Figura 15](#)), pero sus frecuencias son demasiado bajas como para garantizar una ubicación temporal segura. En el enterratorio se encontraron estilos pertenecientes a los períodos de ocupación tempranos y tardíos, pero no al medio ([Cuadro 3](#), [Cuadro 4](#) y [Cuadro 5](#)). El yacimiento no contenía figurillas ni otros artefactos especiales ([Cuadro 6](#)), y sólo había un trozo de obsidiana, una lasca terciaria ([Cuadro 7](#)).



Figura 14. Unidad 204, fragmentos pseudo-cloisonné del enterratorio múltiple secundario.

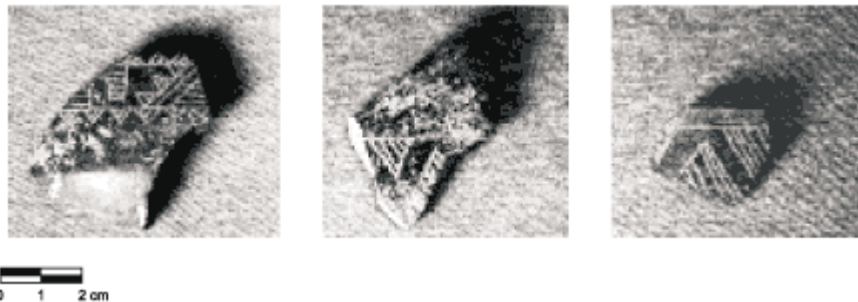


Figura 15. Unidad 204, fragmentos con grabado inciso del complejo de La Quemada.

Basural

La excavación comenzó en principio en esta parte de Los Pilarillos, porque una densa presencia en la superficie de artefactos ampliamente diseminados sugirió la presencia de pozos de basura intactos, esto es, de materiales descartables que fueron intencionalmente arrojados a un lugar del cual podían ser arqueológicamente recuperados. En este momento tenemos dudas acerca del grado de integridad del basural (UA 72), al igual que de su interfase con algunos de los elementos que están próximo o por debajo de ellos (UA 73). Tentativamente consideramos los contenidos del basural como material que se fue acumulando gradualmente en el sitio a través de procesos deposicionales no especificados. El fogón, el enterratorio flexionado y el enterratorio desarticulado pueden ser muy anteriores al basural. Como se dijo anteriormente, las relaciones entre los rasgos descritos más arriba y la zona de basura eran difíciles de determinar, tanto porque los suelos incluidos en estos elementos eran

muy similares al de la zona de basura, como por las alteraciones debidas a los trabajos de labranza.

Nuestra suposición es que el segundo enterratorio múltiple puede ser posterior a parte de la acumulación de basura, pero que ésta se siguió acumulando después de la creación del enterratorio. Un objeto de evidencia que puede ser ulteriormente estudiado en excavaciones futuras, es una línea rota de material de arcilla naranja, similar al que abarca algunos de los pisos del Montículo 1, que aparentemente corresponde a un piso desintegrado a medio camino de la zona del basural. El único rasgo que puede estar relacionado con el piso postulado es el fogón de piedra, que estaba sellado por el piso, dado que sobre el fogón aparecían con toda claridad las huellas del material. La línea naranja partida podría representar la superficie de una plaza que acompañaba el uso ritual del área donde estaban ubicados los enterratorios, o que estuvo en servicio después de haberse procedido con los entierros. La línea naranja sólo fue muy vagamente percibida a simple vista durante las excavaciones, y cubría solamete la parte noreste de la Unidad 204. Los materiales por arriba y por debajo de ella se recolectaron separadamente.

Zona de arado

Los 25 cm superiores de los yacimientos (UAs 69, 68 y 67) estaban completamente revueltos como consecuencia del trabajo con arados mecánicos, lo cual continúa hasta el día de hoy, por lo que regularmente salen artefactos a la superficie. El suelo en esta zona consiste en una greda arenosa marrón que difiere del color del depósito de basura solamente por la inclusión de materia de plantas descompuestas que con el arado se volvieron a depositar en el suelo.

Conclusiones

El planteo en cuanto a que el segundo enterratorio múltiple pudiera ser otro ejemplo de las prácticas ceremoniales en torno a Tezcatlipoca, según lo que dedujeron Holien y Pickering (1978) en Alta Vista, puede ser evaluado y modificado a la luz de los hallazgos mencionados más arriba. El enterratorio múltiple de Los Pilarillos tenía atributos que eran al mismo tiempo paralelos y divergentes respecto del enterratorio de Alta Vista. El grueso del material esquelético desarticulado estaba configurado en forma bastante similar al ejemplo de Alta Vista, pero a diferencia del grueso de Alta Vista, no parecía encontrarse sobre un individuo aislado y decapitado, con una ofrenda rica y ritualmente significativa. Sin embargo, conforme, aunque parcialmente, al modelo de Alta Vista, un hombre corpulento en edad de combatir fue enterrado en el lugar, próximo a un individuo más grácil, probablemente una pariente mujer. El "trofeo de la calavera" y el "trofeo del fémur" que lo acompañaban son plausiblemente artefactos de guerra. Asimismo, la presencia del fragmento de una copa pseudo-cloisonné entre los

restos desarticulados, junto con parte de una olla, es compatible con el caso de Alta Vista.

Si bien los análisis más detallados habrán de aportar información adicional, las observaciones de más arriba enriquecen nuestro conocimiento de la estructura del sitio, de las prácticas mortuorias y de la organización social en el área de La Quemada en el Valle de Malpaso. En primer lugar, la Plaza 1 es un tipo de contexto de enterratorio que no había sido registrado con anterioridad, tanto a nivel intra como inter sitio. Es el único ejemplo de un área de cementerio en el Valle de Malpaso y el único enterratorio múltiple que se recobró fuera de La Quemada. Todos los yacimientos de esqueletos múltiples conocidos están ubicados en espacios ceremoniales, tales como la Sala de las Columnas (Pijoan y Mansilla, 1990), el Templo de la Terraza 18 (Nelson et al., 1992), alrededor de la pirámide del área del Cuartel (Jiménez Betts, 1989), o el salón da baile de La Quemada (Jiménez, comunicación personal, 1993). La existencia de esos enterratorios fuera del principal centro ceremonial, muestra que la población del valle participaba en su casi totalidad en las complejas prácticas rituales de los entierros múltiples; éstas prácticas no estaban restringidas al centro ceremonial principal.

Más aún, los restos excavados demuestran que no todos los individuos cuyos restos descansan en enterratorios múltiples son jóvenes guerreros varones. Hay indicios previos de que el perfil demográfico de los depósitos era de varones, post adolescentes, y preseniles, estando sus esqueletos representados fundamentalmente por calaveras y huesos largos, mientras que las partes más pequeñas del cuerpo se arrojaban en los basurales (Nelson et al., 1992). Los cuerpos enteros (aunque desarticulados) de varones y mujeres, desde la edad infantil hasta la senectud, plantean nuevas posibilidades de interpretación, y fuerzan al cuestionamiento del planteo según el cual todos los enterratorios múltiples de la región están relacionados con las guerras rituales o los sacrificios. Los individuos del enterratorio múltiple, en caso de efectivamente haber estado relacionados con la guerra, deben haber sido víctimas de un ataque, y no contendientes.

Hay otras explicaciones igualmente plausibles de una distribución demográfica de este tipo, que no necesariamente deben estar referidas a la guerra. Por ejemplo, muchos estudiosos subrayan la importancia de los espíritus de los ancestros para los huicholes de hoy en día, quienes creen que sus antepasados, aunque muertos físicamente, participan en un todo de los asuntos cotidianos (Fikes, 1985; García de Wiegand y Weigand, 1988; Lumholtz, 1902). En vista de la inclusión de gentes que representan una variedad de categorías demográficas, uno puede imaginar que los restos pueden ser producto de una conducta en los cementerios, por la cual los restos de los ancestros se mantenían sin enterrar durante un cierto período de tiempo antes de la inhumación, o que posiblemente se los desenterraba y se los volvía a enterrar, o que se los hacía a un lado cuando el lugar del entierro debía ser reabierto para albergar nuevos restos, según lo que se deduce a menudo de las tumbas de pozos del occidente de México. El tema de "vivir con los ancestros" (McAnany, 1995), que ahora ha pasado a un primer plano entre los arqueólogos mayistas, merece ser tenido permanentemente en cuenta en la frontera norte.

Siguiendo esa línea de razonamiento, es interesante observar el contraste entre los contenidos de los dos pozos rectangulares; uno alberga sólo dos entierros principales, mientras que el otro alrededor de 25. El modelo permite sugerir que los dos elementos representan diferentes etapas en un proceso a largo plazo de conservación de huesos humanos, con el enterratorio de las dos personas que representan una etapa temprana de acumulación de huesos, y el enterratorio múltiple una etapa más avanzada. En otras palabras, es posible que ambos pozos rectangulares fueran pequeñas criptas que se abrían periódicamente para recibir los restos de los fallecidos, y que el enterratorio múltiple simplemente representara una representación más extendida de ese proceso que la del enterratorio doble.

Alternativamente, ambos rasgos pueden representar modelos mortuorios distintos, en cuyo caso el tratamiento relativamente especial otorgado a los dos individuos, podría implicar que éstos eran de un estatus social diferente del de los otros individuos.

Ulteriores análisis osteológicos del material esquelético deberían permitir la eliminación de una de estas dos concepciones opuestas, junto con otras que puedan ser imaginadas para explicar los restos desarticulados. La tesis de maestría de Denise To, en la que está trabajando en este momento, tratará en profundidad otras observaciones patológicas y tafonómicas que pueden ser prometedoras. La antropóloga especialista en biología Debra Martin también está colaborando con el investigador principal en un estudio más amplio de los restos humanos del Proyecto Arqueológico La Quemada-Valle de Malpaso. Sin embargo, de las observaciones precedentes, no hay duda que las excavaciones de 1997 financiadas por FAMSI en Los Pilarillos fueron sumamente productivas en cuanto a la información que se obtuvo sobre las prácticas culturales de la frontera norte de Mesoamérica.

Agradecimientos

El trabajo descrito más arriba fue llevado a cabo con la autorización del Consejo Nacional de Arqueología del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Los autores agradecen la ayuda del Ing. Joaquín García Bárcena, del Dr. Alejandro Martínez Muriel y del Dr. José Francisco Román Gutiérrez, de esa institución. El Arqlgo. Peter Jiménez Betts brindó un importante asesoramiento y supervisión en representación del INAH. Deseamos agradecer especialmente al hacendado Don Mónico García y a su familia, por su permiso y hospitalidad. La Dra. Debra Martin aportó comentarios útiles para la excavación y para las estrategias de registro. El proyecto se benefició grandemente con la capacitada dirección de campo de Ian Robertson, al igual que con los aportes de los compañeros de trabajo Sara Dvorak, Ramón Ortiz y Christian Wells. Las excavaciones no podrían haberse realizado sin el apoyo financiero de la Fundación para el Avance de los Estudios Mesoamericanos, Inc. (FAMSI), conjuntamente con el subsidio de la Fundación Nacional para las Humanidades (*National Endowment for the Humanities*) que fue generado por la beca FAMSI. Quienes participamos de este proyecto estamos profundamente agradecidos a dichos donantes por el apoyo recibido.

Lista de Figuras

[Figura 1.](#) Ubicación de Los Pilarillos.

[Figura 2.](#) Unidades de excavación de la temporada de Campo 1997 en Los Pilarillos.

[Figura 3.](#) Matriz de Harris de Unidades de Análisis en la Unidad de Excavación 204.

[Figura 4.](#) Unidad 204, Plaza 1, elementos principales.

[Figura 5.](#) Unidad 204, Perfil a-a' (muro norte de la Unidad).

[Figura 6.](#) Unidad 204, Perfil b-b' (corte transversal de este a oeste de la Unidad, mirando al sur).

[Figura 7.](#) Unidad 204, Perfil c-c' (muro este de la Unidad).

[Figura 8.](#) Unidad de Análisis 79.0, pozo vacío en forma de pera.

[Figura 9.](#) Unidad de Análisis 77, pozo circular.

[Figura 10.](#) Unidades de Análisis 75.0 y 74.0, enterratorios en flexión y desarticulados.

[Figura 11.](#) Unidad 204, vasija completa Santa Rosa blanco sobre rojo (*Santa Rosa White-on-red*) del enterratorio en flexión.

[Figura 12.](#) Unidad de Análisis 70, enterratorio múltiple secundario.

[Figura 13.](#) Unidad 204, enterratorio múltiple secundario.

[Figura 14.](#) Unidad 204, fragmentos pseudo-cloisonné del enterratorio múltiple secundario.

[Figura 15.](#) Unidad 204, fragmentos con grabado inciso del complejo de La Quemada.

Lista de Cuadros

CUADRO 1. Descripciones de Unidades de Análisis en la Unidad de Excavación 204			
UA	Fase	Interpretación cultural	Ganga del suelo
67	Sobrecapa	Superficie del terreno	n/a
68	Sobrecapa	Zona de labranza	Greda arenosa marrón
69	Sobrecapa	Interfase entre la zona de labranza y el basural	n/a
70	Enterratorio múltiple	Enterratorio múltiple	Greda arenosa marrón grisácea
71	Enterratorio múltiple	Límite del enterratorio múltiple	n/a
72	Basural	Basural	Greda arenosa marrón grisácea
73	Basural	Interfase entre el basural y el suelo estéril y elementos intrusivos	n/a
74.0	Entierro desarticulado	Relleno del enterratorio	Greda arenosa naranja-marrón moteada
74.1	Entierro desarticulado	Cubierta de adobe	Greda arenosa gris
74.2	Entierro desarticulado	Relleno del pozo no claramente asociado con ninguno de los dos enterratorios	Greda arenosa naranja-marrón moteada
75.0	Entierro en flexión	Relleno del enterratorio	Greda arenosa marrón grisácea
75.1	Entierro en flexión	Cubierta de adobe	Adobes grises y marrones
76	Entierros desarticulados y en flexión	Pozo rectangular con entierros desarticulados y en flexión	n/a
77	Fogón	Relleno del fogón	Greda arenosa marrón grisácea con cenizas
78	Fogón	Pozo circular del fogón	n/a
79.0	Pozo de función desconocida	Relleno del pozo	Greda arenosa marrón grisácea clara
79.1	Pozo de función desconocida	Relleno del pozo	Greda arenosa marrón
80	Pozo de función desconocida	Pozo doble oval o con forma de pera	n/a

81	Suelo estéril	Suelo estéril	Arcilla arenosa marrón anaranjada
Abreviación: n/a = No aplicable			

CUADRO 2. Restos osteológicos en la Unidad de Análisis 70 (Enterratorio múltiple secundario)		
Huesos		Cantidad
Cráneo	Craneos	25
	Fragmentos craneanos	62
	Osículos de los oídos	3
	Maxilares	21
	Mandíbulas	30
	Dientes	>90
Brazo	Húmeros	35
	Ulnares	13
	Radios	14
	Capitados	1
	Trapecios	1
	Hamatos	2
	Metacarpios	17
	Falanges	35
Pierna	Fémures	30
	Tibias	30

	Fíbulas	15
	Rótulas	3
	Hueso navicular	8
	Talus	8
	Cuneiformes	5
	Calcáneos	1
	Cuboides	4
	Metatarsianos	21
Torso	Clavículas	15
	Escápulas	18
	Vértebras	89
	Pelvis	16
	Sacros	5
	Costillas	41
	Esternón	1
Faunísticos		4
TOTAL		573

CUADRO 3. Tipos Cerámicos por Unidad de Análisis

Tipo		Unidad de Análisis										TOTAL	
		67	68	70	72	74.0, 74.2	75.0	77	79.0, 79.1	81	Mezclado		
Lisa	Mate	0	60	1	22	0	0	1	2	0	0	86	
	Impresa	0	1	1	0	0	0	0	0	0	1	3	
	Bruñida	0											
		Lisa	17	1134	43	585	6	4	0	14	0	3	1806
		Negra	1	264	10	161	4	1	1	14	1	2	459
	Cepillada	0											
		Lisa	6	622	19	232	2	0	0	5	0	4	890
		Con barro	6	488	19	248	0	4	3	2	0	3	773
	Sub-total		30	2569	93	1248	12	9	5	37	1	13	4017
Pintada	Monocroma	Con slip rojo	0	9	1	4	1	0	0	1	0	0	16
		Con otros slips	5	365	13	169	1	2	3	4	0	2	564
	Bicromáticas	Huanusco Rojo sobre Blanco (Huanusco Red-on-White)	0	2	0	1	0	0	0	0	0	0	3
		Morones Negro sobre Púrpura (Morones Black-on-Purple)	0	8	0	4	0	0	0	0	0	0	12
		Romos Rojo sobre Ante (Romos Red-on-Buff)	1	176	4	106	0	1	0	4	0	0	292
		Santa Rosa Rojo sobre Blanco (Santa Rosa Red-on-White)	0	12	0	2	0	0	0	0	0	0	14
		Santiago Blanco sobre Rojo (Santiago White-on-Red)	0	2	0	0	0	1	0	0	0	0	3

		Sierra Marrón sobre Blanco (Sierra Brown-on-White)	0	8	0	9	0	0	0	0	0	0	17	
	Policromas													
		Borde	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	
		San Juan	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	2	
	En negativo													
		Ángeles Negro sobre Blanco (Angeles Black-on-White)	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	2	
		Ángeles	0	15	1	5	1	0	0	1	0	0	23	
		Tepozan	0	7	0	5	0	0	0	0	0	0	12	
		Indeterminadas	0	3	0	3	0	0	0	0	0	6		
		Indeterminadas	0	18	0	13	1	0	0	0	0	2	34	
Sub-total			6	629	19	322	4	4	3	10	0	4	1001	
Con grabado inciso	Complejo Huizache													
		Coyotes	0	4	0	2	0	0	0	0	0	0	6	
		Malpaso	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	
		Quisillo	0	14	0	4	0	0	0	0	0	0	18	
		Trujillo	0	2	0	1	0	0	0	0	0	0	3	
		Villanueva	1	10	1	5	0	0	0	0	0	0	17	
		No identificadas	0	8	1	12	0	0	0	1	0	0	22	
	Complejo La Quemada													
		Atitanac	0	2	0	2	0	0	0	0	0	0	4	
		Noria	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	2	
		Tuitlan	0	4	0	3	0	1	0	0	0	0	8	
		No identificadas	0	11	0	7	0	1	0	0	0	0	19	
Complejo Murguía														
	No identificadas	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1		
	Indeterminadas	0	61	2	15	0	0	1	0	0	1	80		
Sub-total			1	117	5	53	0	2	1	1	0	1	181	
Pseudo-Cloisonné			0	2	1	4	0	0	1	0	0	0	8	

Indeterminadas	2	178	3	57	0	0	0	1	0	0	241
TOTAL	39	3495	121	1684	16	15	10	49	1	18	5448

CUADRO 4. Tipos Cerámicos por Formas de Vasijas

Tipos		Formas de Vasijas									TOTAL	
		Tinaja	Cuenco	Cuenco de Borde Evertido	Cuenco Trípode	Plato	Placa	Copa	Trabajados	Desconocidos		
Lisa	Mate	51	3	0	0	0	0	0	2	30	86	
	Impresa	2	1	0	0	0	0	0	0	0	3	
	Bruñida	Lisa	931	342	1	21	1	0	0	37	473	1806
		Negra	212	123	0	11	0	0	0	8	105	459
	Pulida	Lisa	721	3	0	0	0	0	0	2	164	890
		Con barro	642	3	0	0	0	0	0	8	120	773
	Sub-total		2559	475	1	32	1	0	0	57	892	4017
	Pintada	Monocroma	Con slip rojo	332	117	0	0	0	0	0	7	108
Con otros slips			9	4	0	0	0	0	0	0	3	16
Bicromáticas		Huanusco Rojo sobre Blanco (Huanusco Red-on-White)	0	0	0	0	0	3	0	0	0	3
		Morones Negro sobre Púrpura (Morones Black-on-Purple)	11	0	0	0	0	0	0	0	1	12
		Romos Rojo sobre Ante (Romos Red-on-Buff)	216	63	0	0	0	0	0	9	4	292
		Santa Rosa Rojo sobre Blanco (Santa Rosa Red-on-White)	14	0	0	0	0	0	0	0	0	14
		Santiago	1	2	0	0	0	0	0	0	0	3

		Blanco sobre Rojo (Santiago White-on-Red)											
		Sierra Marrón sobre Blanco (Sierra Brown-on-White)	14	2	0	0	0	0	0	0	1	17	
	Policromas												
		Borde	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1	
		San Juan	1	1	0	0	0	0	0	0	0	2	
	En negativo												
		Ángeles Negro sobre Blanco (Angeles Black-on-White)	2	0	0	0	0	0	0	0	0	2	
		Ángeles	20	1	0	0	0	0	0	1	1	23	
		Tepozan	2	4	4	1	1	0	0	0	0	12	
		Indeterminadas	4	2	0	0	0	0	0	0	0	6	
	Indeterminadas		23	11	0	0	0	0	0	0	0	34	
		Sub-total	650	207	4	1	1	3	0	17	118	1001	
Con grabado inciso	Complejo Huizache												
		Coyotes	0	0	0	6	0	0	0	0	0	0	6
		Malpaso	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1
		Quisillo	0	0	0	16	0	0	0	0	0	2	18
		Trujillo	0	0	0	3	0	0	0	0	0	0	3
		Villanueva	0	0	0	17	0	0	0	0	0	0	17
	No identificadas	0	0	0	22	0	0	0	0	0	0	22	
	Complejo La Quemada												
		Atitanac	0	0	0	4	0	0	0	0	0	0	4
		Noria	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	2
Tuitlan		0	0	0	8	0	0	0	0	0	0	8	
	No identificadas	0	0	0	18	0	0	0	0	0	1	19	
Complejo Murgui													
	No identificadas	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1	
	Indeterminadas		0	1	0	52	0	0	0	0	27	80	

Sub-total	0	1	0	150	0	0	0	0	30	181
Pseudo-Cloisonné	1	0	0	0	0	0	4	0	3	8
Indeterminadas	13	0	0	1	0	0	0	3	224	241
TOTAL	3223	683	5	184	2	3	4	77	1267	5448

CUADRO 5. Tipos Cerámicos por Partes de las Vasijas

Tipo		Partes de las Vasijas									TOTAL
		Cuerpo	Borde	Reborde	Asa	Base	Base en trípode	Vasija parcial	Vasija completa		
Lisa	Mate	73	10	0	2	1	0	0	0	86	
	Impresa	3	0	0	0	0	0	0	0	3	
	Bruñida	Lisa	1645	139	8	0	0	14	0	0	1806
		Negra	427	21	3	0	0	7	1	0	459
	Cepillada	Lisa	878	12	0	0	0	0	0	0	890
		Con barro	753	20	0	0	0	0	0	0	773
	Sub-total		3779	202	11	2	1	21	1	0	4017
Pintada	Monocroma	Con slip rojo	464	100	0	0	0	0	0	0	564
		Con otros slips	15	1	0	0	0	0	0	0	16
	Bicromática	Huanusco Rojo sobre Blanco (Huanusco Red-on-White)	1	2	0	0	0	0	0	0	3
		Morones Negro sobre Púrpura	11	1	0	0	0	0	0	0	12

		(Morones Black-on-Purple)									
		Romos Rojo sobre Ante (Romos Red-on-Buff)	268	24	0	0	0	0	0	0	292
		Santa Rosa Rojo sobre Blanco (Santa Rosa Red-on-White)	14	0	0	0	0	0	0	0	14
		Santiago Blanco sobre Rojo (Santiago White-on-Red)	2	0	0	0	0	0	0	1	3
		Sierra Marrón sobre Blanco (Sierra Brown-on-White)	17	0	0	0	0	0	0	0	17
	Policromas										
		Borde	1	0	0	0	0	0	0	0	1
		San Juan	2	0	0	0	0	0	0	0	2
	En negativo										
		Ángeles Negro sobre Blanco (Angeles Black-on-White)	2	0	0	0	0	0	0	0	2
		Ángeles	23	0	0	0	0	0	0	0	23
		Tepozan	7	0	0	0	0	5	0	0	12
		Indeterminate	6	0	0	0	0	0	0	0	6
	Indeterminadas	31	3	0	0	0	0	0	0	34	
Sub-total			864	131	0	0	0	5	0	1	1001
Grabado inciso	Complejo Huizache										
		Coyotes	2	4	0	0	0	0	0	0	6
		Malpaso	0	1	0	0	0	0	0	0	1
		Quisillo	10	8	0	0	0	0	0	0	18
		Trujillo	0	3	0	0	0	0	0	0	3

	Villanueva	7	10	0	0	0	0	0	0	17
	No identificadas	8	14	0	0	0	0	0	0	22
Complejo La Quemada	Atitanac	0	3	1	0	0	0	0	0	4
	Noria	0	2	0	0	0	0	0	0	2
	Tuitlan	0	7	1	0	0	0	0	0	8
	No identificadas	6	13	0	0	0	0	0	0	19
Complejo Murguía	No identificadas	0	1	0	0	0	0	0	0	1
	Indeterminadas	46	32	2	0	0	0	0	0	80
Sub-total		79	98	4	0	0	0	0	0	181
Pseudo-Cloisonné		6	2	0	0	0	0	0	0	8
Indeterminadas		237	2	0	1	0	1	0	0	241
TOTAL		4965	435	15	3	1	27	1	1	5448

CUADRO 6. Figurillas y Otros Artefactos Pequeños

Artefacto		Unidad de Análisis										TOTAL
		67	68	70	72	74.0, 74.2	75.0	77	79.0, 79.1	81	Mezcladas	
Figurillas	Tipo no identificado	0	1	0	1	0	0	0	0	0	0	2
Malacate (torteros)	Cerámica	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1
Minerales	Piedra verde azulada	0	0	1	0	0	0	0	1	0	0	2
Concha	Sin labrar	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1
Ornamentos	Posible cuenta de piedra	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1
	Cuenta de cerámica	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	1
TOTAL		0	2	1	4	0	0	0	1	0	0	8

CUADRO 7. Artefactos de Obsidiana

Artefacto		Unidad de Análisis										TOTAL
		67	68	70	72	74.0, 74.2	75.0	77	79.0, 79.1	81	Mezcladas	
Lascas	Primarias	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	Secondarias	0	5	0	3	0	0	0	0	0	0	8
	Terciarias	0	20	1	5	0	0	0	0	0	1	26
	Fragmentary	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	1
Sub-total		0	26	1	8	0	0	0	0	0	0	35
Lascas retocadas		0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Instrumentos		0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0

Núcleos	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Astillas	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
TOTAL	0	26	1	8	0	0	0	0	0	0	35

Referencias Citadas

Fikes, Jay Courtney

1985 Huichol Indian Identity and Adaptation, Tesis de Doctorado inédita, Universidad de Michigan.

García de Weigand, Celia y Phil C. Weigand

1988 Death and Grieving Among the Huichol Indians of Western México. Ponencia presentada en el simposio titulado, "Death and the Grieving Process: Cross Cultural Perspectives."

Harris, Edward C.

1989 *Principles of Archaeological Stratigraphy*. Segunda edición. Academic Press, Londres.

Hers, Marie-Areti

1989 *Los Toltecas en Tierras Chichimecas*. Cuadernos de Investigaciones Estéticas No. 35. Instituto de Investigaciones Estéticas, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México.

Holien, Thomas y Robert Pickering

1978 Analogues in a Chalchihuites Culture Sacrificial Burial to Late Mesoamerican Ceremonialism. En *Middle Classic Mesoamerica: A.D. 400-700*, editado por E. Pasztory, págs. 145-157. Columbia University Press, New York.

Jiménez Betts, Peter

1989 *Informe de los Trabajos Efectuados Dentro del Proyecto La Quemada 1987-88*. Departamento de Arqueología, Secretaría de Obras Públicas, Gobierno del Estado de Zacatecas, Zacatecas.

Kelley, Ellen Abbott

1978 The Temple of the Skulls at Alta Vista, Chalchihuites. En *Across the Chichimec Sea: Papers in Honor of J. Charles Kelley*, editado por C.L. Riley y B.C. Hedrick, págs. 102-126. Southern Illinois University Press, Carbondale.

Lumholtz, Carl

1902 *Unknown México: A Record of Five Years' Exploration Among the Tribes of the Western Sierra Madre, in the Tierra Caliente of Tepic and Jalisco, and Among the Tarascos of Michoacán*. Macmillan and Co., Londres.

McAnany, Patricia A.

1995 *Living With the Ancestors: Kinship and Kingship in Ancient Maya Society*. University of Texas Press, Austin.

- Nelson, Ben A.
1998 Abandonment as Continuity: The End of Epiclassic La Quemada. Ponencia presentada en la Society for American Archaeology, Seattle, Washington.
- Nelson, Ben A., J. Andrew Darling y David A. Kice
1992 Mortuary Patterns and the Social Order at La Quemada, Zacatecas. *Latin American Antiquity* 3(4):298-315.
- Nelson, Ben A. y Steven A. LeBlanc
1986 *Short-Term Sedentism in the American Southwest: The Mimbres Valley Salado*. University of New Mexico Press, Albuquerque.
- Pijoan, Carmen Ma. y Josefina Mansilla
1990 Evidencias Rituales en Restos Humanos del Norte de Mesoamérica. En *Mesoamérica y Norte de México Siglos IX-XII*, editado por F. Sodi Miranda, págs. 467-478. Vol. 2. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México City.
- Weigand, Phil C.
1975 Possible References to La Quemada in Huichol Mythology. *Ethnohistory* 22(1):15-20